

## BOOK REVIEWS

**González-Allende, Iker. Ed. *Zubiaurre, Pilar de. Evocaciones. Artículos y diario (1909–1958)*. Donostia, Spain: Saturrarán, 2009.**

YOLANDA GAMBOA  
*Florida Atlantic University*

Tras más de una década de investigación y publicaciones sobre la memoria histórica, el exilio, y los intelectuales republicanos, llega esta obra que contiene artículos, previamente publicados y diarios inéditos de Pilar de Zubiaurre, a contribuir no sólo a los temas anteriormente mencionados sino también a la recuperación de otra de las llamadas “mujeres del 98.”

La publicación de los escritos de Pilar de Zubiaurre es de indudable interés, al igual que lo fuera la publicación de las memorias de Carmen Baroja, editada por Amparo Hurtado, obra a la cual la compara en ocasiones el editor de esta selección. El estudio de las experiencias y escritos de las mujeres que rodearon a los autores de las generaciones del 98 y 27 colabora a completar el panorama histórico-cultural de la España de principios del siglo XX que hasta hace poco era ciertamente limitado.

El libro consta de cinco partes. La primera, “Pilar de Zubiaurre: de la modernidad a la evocación” constituye la introducción de González-Allende propiamente dicha y va acompañada de una bibliografía; la segunda, “Pilar de Zubiaurre: bosquejo biográfico de Leopoldo Gutiérrez de Zubiaurre,” es una breve

biografía escrita por el hijo de la autora; la tercera la constituyen los “Artículos y relatos” que en su día fueron publicados bajo pseudónimo, ofuscando así la presencia de Zubiaurre en las letras españolas si bien por su propia elección debido a su condición de mujer burguesa, según indica González-Allende; la cuarta, “Diarios,” son los diarios personales de Pilar de Zubiaurre, de una serie de años que se han encontrado, a saber, del 16–18, 31, 33–39, 41 y 43; y por último, la quinta sección, titulada “Textos sobre Pilar de Zubiaurre,” la componen textos dedicados a Pilar de Zubiaurre por intelectuales de su tiempo, a saber: Eugenio D’Ors, Federico García Sanchiz, Sebastián María de Luque, Margarita Nelken, Federico García Lorca y Concha Méndez. La variedad de textos y tonos la vuelve una obra muy amena pues, si bien la introducción presenta una serie de posturas críticas de interés para el investigador de la historia literaria, éstas no dominan el relato sino que están supeditadas a la descripción del contexto histórico y cultural. Además, junto a la biografía crítica de la primera parte, se encuentra otra de tono personal en la segunda parte, escrita por su hijo tras su muerte, y donde aparece la sordera de los hermanos, las fechas de los matrimonios, edades y nietos, que vuelven a Zubiaurre más cercana para el lector actual.

En cualquier caso, González-Allende hace un excelente trabajo en la introducción a la obra, y luego en las notas, detallando el contexto familiar, histórico, político y literario en el que se sitúa Pilar de Zubiaurre, analizando su obra desde el punto de vista estilístico, y presentando varios temas críticos en profundidad.

Vasca, Pilar de Zubiaurre es uno de los miembros fundadores del Lyceum Club femenino, lugar de reunión de las “mujeres del 98,” ya fueran “maridas” (esposas de) o escritoras ellas mismas. Es también hermana de pintores reconocidos, Ramón y Valentín Zubiaurre, cuya obra se ocupó de promocionar a lo largo de su vida en detrimento de su propia labor; esposa del crítico de arte Juan de la Encina (pseudónimo de Ricardo

Gutiérrez Abascal); y amiga de José Ortega y Gasset, Federico García Lorca y una larga serie de intelectuales de su tiempo. Pilar de Zubiaurre se inscribe en una época significativa de la historia cultural española que González-Allende califica de “modernismo español y europeo,” contribuyendo al debate sobre la nomenclatura de la generación del 98, a caballo entre la tradición y la vanguardia. Siguiendo a otros como Mary Lee Bretz, González-Allende se posiciona contra la idea exclusivista del “98” integrando a la generación en un contexto más amplio.

Resulta de especial interés el estudio de González-Allende sobre el exilio, desde una variedad de posturas críticas, entre ellas, la localización personal de Zubiaurre, concretamente, dentro del nacionalismo y el exilio vasco. González-Allende lo resume como un “doble exilio, como mujer y como republicana” (17) y ahonda en el exilio a lo largo de la introducción sin generalizar sino distinguiendo muy cuidadosamente en función de la edad, clase social y afiliaciones. De hecho, procederá al análisis de la obra de Zubiaurre sin perder de vista la caracterización que hace de ella desde el principio como “literatura exílica.”

Otro aspecto crítico muy bien elaborado a lo largo de la obra es el tema de la escritura femenina de las mujeres burguesas de la época (unida a la necesidad de pseudónimo, por motivos sociales, e incluso a la autocensura en los diarios) y, concretamente, la escritura autobiográfica y las razones de su emergencia, ya sean el viajar, épocas de crisis, o el exilio mismo.

Finalmente, no podría pasar por alto la relación de la vida y obra de Pilar de Zubiaurre con Francia, ya sea directa o indirectamente. En primer lugar, su obra es parte del modernismo europeo, si bien algunos de sus escritos también aparecen imbuidos de otras características, tales como el naturalismo, de origen francés, lo que implica la interrelación de los intelectuales de principios de siglo. Sin embargo, es a nivel personal que Francia tiene un mayor impacto en la autora: es allí que Pilar de Zubiaurre descubre nuevas formas de comportamiento de la mujer (González-Allende 79), y quizás por ello, al comparar a

España con Francia, España le resulta inferior (81). Es también el primer viaje a Francia lo que la impulsa a escribir el primer texto autobiográfico, porque esa discontinuidad de la identidad que se produce en el desplazamiento físico al viajar suele estimular la escritura de diarios (76).

Por todo lo anteriormente mencionado, podemos ver que la crítica de González-Allende sobre la obra de Pilar de Zubiaurre ahonda, al menos, en dos *transiciones*: una geográfica, del País vasco al exilio en México; y otra de sexo, del rol de mujer burguesa al de mujer pública que escribe. Ese “doble exilio” mencionado en la introducción será de gran interés tanto para un público académico, ocupado en las cuestiones del exilio, la identidad y la autobiografía, como para otro más amplio, interesado en temas históricos y, concretamente, en las mujeres de los círculos intelectuales de la España de principios de siglo.